

En la política lucha,
ó *impolítica* pelea,
que es dónde más se conoce
lo terrible y lo funesta
de esa cualidad, que asusta
al que á los destinos juega,
he de buscar los ejemplos
que han de servirme de prueba
para dejar demostrado
lo cierto de la sentencia.
Un ministro que no cito,
porque no citarle es fuerza,
con un célebre decreto
revolvió una polvareda,
que no cegaron sus ojos
porque sus ojos no ciegan
ni con el polvo que el aire
levanta en cien carreteras:
con olvido de un pasado
que todo el mundo recuerda,
y no aprendiendo las sábias
lecciones de la experiencia,
cuando pegar quiere al clavo
en la herradura tropieza:
él es verdad que hace ruido;
pero, si eso le embelesa,
debe tener muy presente
que las nueces, también suenan.
Otro ejemplo: un buen señor,
que sabe lo que se pesca,
y que acaudillaba há poco
á las fracciones revueltas,
representantes genuinas
de la libertad.... con reglas
que su práctica moderen
y sus desmanes contengan,
hoy ve su hueste mermada,
poco ménos que disuelta,
y no acierta á reunir
ni á disciplinarla acierta:
cási de las mismas manos
se le escapa su influencia,
y no sabe el infelice
en sus manos retenerla.
Candau nos ha abandonado
y se ha marchado á la tierra,
para aprovechar las días
de animación y de ferias,
suplicando á sus *compadres*
que vayan..... á Filadelfia.
Yo pierdo el tiempo escribiendo
coplas insulsas y feas
para citar nombres propios,
que citarse no debieran.
Esto demuestra, lectores,
que en la política gresca
no hay ninguno que se escape
sin cometer sus torpezas.

EUSEBIO SIERRA.

LITERATURA DE PUNTAS.

La literatura es el reflejo de las costumbres de un pueblo ó de una época, al decir de los más instruidos.

Sentada esta premisa, levantemos la frente con orgullo los españoles de este último tercio de siglo.

Nuestra literatura ha adquirido un *development* espantoso.

(Observen Vds. que empleo una palabra francesa y un adjetivo corriente en los usos literarios.)

Los pacíficos españoles, acostumbrados á no conjugar más que dos verbos, reflexivos ambos á dos, santiguarse y emplearse, iban oxidando por grados su verdadera misión histórico-política y reflexiva también: *torearse*.

Por fortuna para nosotros, la resurrección literaria nos ha despertado.

Cuando los ciudadanos se adormecen, no falta una buena alma ó una buena mano que los despavile.

La literatura ofrece un nuevo campo á la inteligencia nacional, un nuevo pasto para los amantes de las buenas tradiciones.

Por desgracia nuestra, ó suya, los heraldos del progreso rejuvenecido han tropezado con el gobernador de la provincia.

Tres ó cuatro representantes de la literatura de puntas han pasado á mejor vida por disposición del Sr. Elduayén: *El Toreo*, *El Chiclanero* y *El Enano*.

Solamente han sobrevivido ó sobreconecado *El Tabano* y *El Becerra*, de diferente ganadería literario-aurina, aunque de familia *homóloga*, y Vds. perdonen el modo de señalar.

Comprendo los toros, me esplico los toros; los veo, los trato de cuando en cuando; me esplico los toreros, y comprendo la filosofía de las medias corridas y de las corridas de cuerpo entero.

Admiro la plaza muzárabe ó aliarabe, construida para perpetuar la memoria de un pueblo que defiende su pasado y su presente y su porvenir con las armas en la mano.

(Léase: estoque y banderillas.)

Me llenan de asombro el *Chuchí* y el *Chachí* y el *Buñolero*; me espacio estudiando los autos de Calderon (Paco) y de *Juaneca*; contemplo con veneración al sereno Sr. *Frascueto* y á su compañero de aula Sr. de *Lagartija*.

Lo que admiro sin comprenderlo es un cronista taurino, y, por consiguiente, mucho más me asombran dos ó tres *crouistas* de puntas ó embolados (hablo del género literario).

* *

Y, sin embargo, hay que confesar que es un género que no se halla al alcance de todas las inteligencias.

Uno que yo *conozgo* (hablo en su estilo) me aseguraba que para escribir una crónica de toros era indispensable un año de prácticas en la Muñoza.

Otro me dijo que para adquirir la imprescindible inteligencia se necesitaba haber sido torero.

Y otro me indicó que había sido toro en otra encarnación.

* *

La verdad es que una crónica fidedigna de una corrida de toros exige conocimientos generales (particularmente hablando).

Tengo delante de mis ojos una reseña que me afirma en esta opinión.

Entre los fragmentos de poesía que hallo desperdigados en el papel, leo los siguientes bellísimos *concentos*:

«¡Mala sombra tuvisteis, muchachos!

Ya podeis otro día apretar.....»

(Se trata de la apretura de una temporada taurina.)

«Si quereis que el público aplauda»

(A este verso le falta una queja; digo yo que será: Si quereis ¡ay! que el público aplauda.....)»

«y la banda se ponga á tocar.....»

(Esto se llama, no tocar la lira, si que rasguear como el mismo *gaché* de Orfeo.)

«Ya se acaba la función,
y, francamente, me alegro.....»

(*Mea—culpa mea—culpa.....*)

Y prosigue el *revistero*:

«porque empeoraba el ganado

segun ví que huía el sesto.»

(¿El sesto ganado huía?

Iria al sétimo cielo.)

* *

Entre las bellezas de más volúmen que encuentro entre la prosa se cuentan las siguientes:

«Antonio picó con un caballo muerto.»—(Mejor pudiera picar con una guindilla.)—«Encornado recalcitrante.»—(Querrá decir: *cornudo contumaz*.)—

«Despitorrao izquierdo.»—(E. P. D. Pitorro.)—

«Banderillas, *ejusdem fufuris*.»—«Finiquitamiento de un cornetin sin llaves.»—(El desfiniquitamentizador que desfiniquitamentizare el sentido comun de esta frasecilla, buen desfiniquitamentizador será.)

* *

Comparen Vds. los trozos anteriores con los trozos escogidos de nuestros clásicos; una poesía tamaña con una égloga de Virgilio, y comprenderán las ventajas del género primero sobre el segundo.

Yo tengo para mí que si Descartes hubiera presentado la filosofía del porvenir, en lugar de consagrarse al estudio del *Yo* (él) se habría consagrado al estudio del toro.

No había sentido nunca la envidia hasta que leí la primera revista de toros.

La literatura de puntas es, indudablemente, la esperanza de nuestra patria.

COMPASILLO.

UNA NOTA SUELTA.

He visto las nuevas tarjetas postales, y, como en las antiguas, campea al final de su anverso la siguiente

«NOTA.—Lo que debe escribirse, se hará en el reverso.....»

De manera que es un deber de quien á mano tenga una de dichas tarjetas no dejar sin escribir su reverso.

«..... é irá firmado por el remitente.»

Supongamos que coge Vd. una *postal*; que escriba Vd. las señas de aquel (ó de la dirección de aquel) á quien la dirige, pero que nada escribe Vd. en el reverso; pues bien: la tarjeta no llega á su destino, porque el Estado, que siempre vela por los intereses de sus hijos, no quiere, sin duda, que un caprichoso gaste su dinero inútilmente, y malgastar es el usar un objeto, de valor más ó ménos notable, sin utilidad de ningún género; porque, ¿qué puede significar una tarjeta con el reverso en blanco? Es claro que nada, ni aun habiendo formado entre sí, quien recibe y quien manda la cartulina, previa connivencia.

Y si quien la escribe se llama Jorge Pitillas, por ejemplo, y la firma Pepe Plinio, tampoco llega á su destino la *postal*; ya lo creo que no. ¿Se figuran ustedes que no conocen en las oficinas de correos la diferencia que hay entre las firmas de estos dos, como entre las de todos los individuos que puedan ser remitentes de una *tarjeta*? Pues es un yerro: ahí están, y no me dejarán mentir, las muchas de las citadas que se quedan por el camino; ya ven Vd. cómo con las cartas no..... deja de suceder lo mismo.

FUGAS POÉTICAS.

LILAS Y LILAS.

I.

¡Conque al fin ha llegado
la primavera!
Lo sé porque las lilas
ya están..... de venta.
¡Siglo mentira,
que compras y que vendes
hasta las lilas!

Pero hay lilas y lilas,
esto es probado;
es decir, lilas hembras
y lilas machos.
Cuestion de géneros:
las lilas y los lilas
ya aparecieron.

II.

Hay un huerto en que nacen
diversas plantas:
pepinos, zanahorias
y calabazas.
Y el dicho huerto
es de esos que se llaman
bienes mostrencos.

Huerto que no es de nadie,
pero es de todos,
dónde muchos rebaños
se ponen gordos.
¡Huerto bendito,
de todos los *pacientes*
apetecido!

Pues en el huerto ó huerta
—que tanto monta—
también crecen las lilas
muy *abundosas*;
y hay quien opina
que, al cabo, en ese huerto
sólo habrá *lilas*.

¡Lilas, plantas llamadas
de mero adorno,
si el jugo de la tierra
chupais *vosotros*,
¡ay de la rica alfalfa
del presupuesto!

III.

Primavera del año
setenta y cinco,
que nos trajiste lilas
tan masculinos.....
pasa volando,
y adios, y..... muchas gracias
por el regalo.

CLARIN.

CREENCIAS CARLISTAS.



Su Dios, su Patria, su Rey.

NOTAS

Refiere *La Bandera Española* que uno de los ministros actuales ha dicho á personas que le acusaban de poco reaccionario:

—¡Señores! ¿Puede pedirse mayor reaccion, cuando hasta la enfermedad reinante es el TRANCAZO?*

Para ser de un ministro, no es mala la frase. Pero ¡bah! las hace mucho mejores Candau.

**

Suspirillos germánicos.

TRISTEZA.

¿Qué triste asoma la luna detrás de aquel cementerio!
—Es la luna de Valencia, los que Vd. sabe..... ¡los muertos!

PASTIDIO.

Dijo el sol:—Ya estoy cansado. ¡Siempre la misma carrera!
Y, volviéndose de un lado, salió el sol por Antequera.

**

¿Será indiscreto preguntar qué hay en el asunto de la ruleta de Fuenterrabía?

¿En qué quedamos?
¿Se juega allí, ó no se juega?
Como quien dice:
¿Lo baila Vd., ó no lo baila?

**

Yo bien sé dónde van las golondrinas que abandonan el techo de mi casa cuando el húmedo otoño anuncia del invierno las escarchas: la golondrina egipcia anhela el sol del África.

Yo bien sé dónde van los liberales que el puente consabido ya repasan: el hambre los empuja, y se van con quien paga.

**

Parece que en las Cámaras belgas ha habido declaraciones antiprusianas, que han producido honda escitacion en los ánimos.

¡Hombre, sí, preparemos otra guerra europea para entretenernos!

Sin estas emociones, ¿en qué diablos pueden emplear el tiempo las naciones civilizadas?

**

Me dicen en este momento, al oido, que por el ministerio de Estado se giran á Bayona cantidades de importancia.

Y hasta me nombran, al oido tambien, al banquero encargado de cobrar el giro.

¿Puede saberse lo que hay en esto?
Digo, si no es reservado; que, en este caso, como si nada hubiéramos dicho.

**

Sentiria que se me olvidara decir á Vds. que no hay crisis.

**

Dice un diario de noticias:

«Los jetes y oficiales hechos prisioneros á la faccion que fué derrotada ayer en Cherta consisten en un teniente coronel, seis comandantes, dos capitanes y diez subalternos.»

Dos años de su vida seria capaz de dar el Sr. Candau por haber discurrido ese consisten.

**

Un comerciante anuncia que pronto recibirá las 20.000 boquillas que tiene pedidas expresamente para los fumadores.

Muchas gracias.

Ya iré por la mia.

**

Canarieras.

(NO MÁS DOLORAS, GÉNERO FLAMANTE:)

Yo tenia un canario amarillo (color de canario): le compré á un caballero, que andaba vendiendo estos pájaros.

Una noche dejéle ¡Dios mio! abierta la jaula, y el canario, volando, volando, se fué á las Canarias.

Yo, llorando su ausencia, regaba mi lecho con llanto, y exclamaba, plañendo mis cuitas: ¡Canario, canario!

**

El Diario Español escribe un artículo, titulado *Non recordaris.*

El Imparcial exclama: *Malum signum.*

El Siglo Futuro grita: *Quos Deus vult perdere.*

Pero, señor, díganme de una vez si ha llegado la hora de las lenguas sábias.

En este caso no he de quedarme sin echar mi cuarto á espadas.

Mataiotes mataioteon cay panta mataiotes.

Y.....

Qui potest capere capiat.

* *

Dijo *La España Católica* que odia la revolucion.

¡Ojo, y no darlo al olvido!

¡¡*Barba Azul* tiene un cañon!!

* *

Dice *El Imparcial*:

«La paz europea no parece, pues, próxima á turbarse; pero hay nubarrones en el horizonte.»

Pues no abandonemos el paraguas.

* *

El príncipe de Bismarck está enfermo de algun cuidado.

El clero católico de Alemania ha dispuesto rogativas para que recobre la salud.

* *

Diz que median cordiales relaciones entre ciertos perinclitos varones.

Hay, á pesar de todo, ciertos males que no pueden curarse con *cordiales*.

(¡Si fueran *credenciales*!)

* *

El director del Tesoro está más aliviado. Me alegro; y el Tesoro, ¿qué tal?

* *

La Prensa escribe un artículo, intitulado *Lo que sentimos.*

No podría yo hacer otro tanto.

Que aún no cabe lo que siento en todo lo que no digo.

* *

Decía anteayer un periódico de la noche:

«Hoy ha sido puesto á disposicion del juzgado de primera instancia del distrito del Congreso un dependiente de un comercio, muy conocido de la carrera de San Jerónimo, por haber estafado á su principal unos 7.000 rs.»

Y aunque hubieran sido otros.

* *

CHARADA.

Prima y segunda metal, verbo en pasado tercera, y el todo el escribidor de una circular muy buena.

* *

Un colega llama *celoso* al señor ministro de Hacienda.

¡Qué afán de meterse en la vida privada!

* *

Parece que nuestro cónsul en Bayona ha sorprendido á 11.700 cartuchos, destinados á los carlistas.

Los cartuchos no han vuelto todavía de su sorpresa.

Se espera, sin embargo, obtener de ellos importantes revelaciones.

* *

Un poeta de la Gran Antilla dice en un suspirillo germánico:

Dije al partir: «¡No me olvidéis!»

Y el eco contestó: «¡Nunca!»

¡Lo ven Vds? Entre los mismos ecos *les* hay muy corteses y bien criados.

* *

El gobernador de Valladolid ha dirigido una cir-

cular á los periodistas de aquella capital facultándoles para censurar todos sus actos.

Como quien dice, concediendo su superior aprobacion al decreto del Gobierno sobre imprenta.

Es digna de imitacion, á la verdad, tan inusitada longanimidad.

* *

El Imparcial discurre acerca de nuestro deber. Algo bueno podría decir tambien sobre nuestro pagar.

* *

Refiriéndose á una reunion celebrada, no recuerdo dónde, dice un periódico de noticias:

«Los señores de la casa, y especialmente su bella y simpática hija, se *multiplicaron*.....»

Amigo mio, esa operacion aritmética no me parece propia del caso.

* *

En los regimientos de caballería van á suprimirse los escuadrones *quintos*.

¡Quiera Dios que no estemos en vísperas de suprimir los cuartos!

* *

—¿Es ya grande de España el Sr. Manzanedo?

—Todavía no; pero, para serlo, sólo le falta cubrirse.

* *

Por si se escribe Lugo, Luxo ó Lujo zurráronse Arauxo y Araujo;

pero un alcalde, haciéndoles justicia, dijo: «Lujo es de tierra de J Galicia.»

Suelen verse en los puestos oficiales hombres de muchas luces naturales.

* *

He descubierto que hay apellidos organizados por tribus.

Me explicaré.

Bona, pongo por caso, parece la hembra del Bono (exceptuando á los hermanos Bona).

Bonete, primogénito del matrimonio Bono, Bona. Boneta, hermana del anterior (y profesor de cornetio; caso excepcional).

Bonito, hermano menor dedicado á la marina.

—

Hay apellidos con sus hembras correspondientes, como Cabrero y Cabrera, Muñoz y la Muñoz.

Apellidos que por rubor mudaron de sexo, como Soto y Morcillo.

Al que se intitula Toro ó Cordero ó Borrego, no le queda ese recurso; no tiene más remedio que optar por la resignacion ó por comerse el apellido.

* *

Parece que algunos señores piensan adherirse al grupo que forma el Sr. Caudan.

Con este motivo se asegura que dicho Sr. Caudan aplazará la improvisacion de la frase que tenia dispuesta para el verano.

* *

Dice un diario:

«Por una equivocacion se dijo en nuestro número de ayer que el señor.... Fulano, ha contratado cuatrocientas mil arrobas de paja, euando son 23.004 quintales.»

¡Cuánta paja! ¡Si pensará ese señor fundar algun asilo para las clases menesterosas?

La verdad es que la errata del colega era calumniosa, y, por fortuna, acudió á tiempo de quitar paja.

* *

Sepan los envidiosos extranjeros que vamos á subir como la espuma: se ha concedido el uso de una pluma al jefe superior de alabarderos,

Lector, así se empieza: la reforma ha de entrar por la cabeza.

* *

La Epoca nombra general al Sr. Santa Cruz, ex-ministro.

Ya no falta sino que nombre, por ejemplo, al se-

ñor duque de la Torre párroco de Hernalde, y oficial de la clase de segundos al presbitero de Alcabon.

* *

Decretado el uso de la pluma para el comandante del cuerpo de alabarderos, puede decirse que queda establecida la enseñanza obligatoria para los adultos.

¡Buena novelita puede escribir el Sr. Ortega y Frias con el título de *La gente de pluma!*

* *

Doctrina, segun Astete.

Si como reza, pienso que el Misal, sólo por bendicion episcopal

el pecado se borra, si es venial;

¿no halla muy natural

el señor de Moreno (cardenal)

que á ciertos funcionarios liberales,

que conservan señales

de algunas setembrinas bacanales,

se les borre pecados tan veniales?

—El pecado venial tambien sé quita

por tomar..... por tomar agua bendita.

No es cierto (aunque se cuenta)

que lo cure tambien la Revalenta.

* *

Háblase de no sé qué clase de Milicia que se trata de organizar.

Con este motivo, cada *organo* ministerial tira por su lado, como suele decirse.

Porque, eso sí, ellos son pocos, pero andan mal avenidos.

* *

La gente del cabecilla Pandereta se ha insubordinado.

En buena mano está el pandero.

* *

He tenido la satisfaccion de leer el anuncio siguiente:

•TRAS-

parentes. ... etc.»

La estúpida fisonomía de este anuncio me recuerda al criado de *La casa de fieras*.

Es del género de aquel letrado, que, á manera de exclamacion, se veía sobre un par de botas de montar en un baratillo del Rastro:

«!Mas venden!»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

D. F. A. V.—Navalmorales.—Procuraré remediar el mal, pero no respondo de conseguirlo. Si en su grata no hiciese de *EL SOLFEO* tantos elogios, la habria insertado. Tal como está hubiese parecido poco imparcial y menos modesta.

D. T.—Madrid.—Gracias por todo, querido amigo mio. ¿Cómo te llamas?

D. R. S.—Madrid.—Recibi aquellos versos: son lindisimos y muy inspirados. Los remitiré á *La Flor de Lis*.

S. H.—Villarluengo.—¡Buena, buena es su composicion en verso *suelto!* Supongo que Vd. no lo estará.

Srta. N. S.—Toledo.—El soneto que Vd. se ha servido remitirme, no es soneto; pero podría serlo. ¡Mentira parece que una niña tan bonita haga unos sonetos (?) tan feos!

D. A. R.—Valencia.—Que Vd. dispare una letrilla á cualquier enemigo, pase: cada uno se venga á su modo. Pero que á mi, que no le conozco, me halla soltado tres romances en ocho dias, no se comprende. ¡Hombre, tenga Vd. caridad! ¿Qué daño le he hecho yo á Vd?

NUEVO INDICADOR DE CAMPANADAS PARA LOS CASOS DE INCENDIO,

impreso en caracteres claros y á propósito para cuadro y cartera. Se vende en la imprenta de la *Biblioteca Nacional Económica*, Misericordia, 2, bajo, al precio de 2 rs. el 25 y dos cuartos uno.